

**DATOS SOBRE LA ORFEBRERÍA
EN FUERTEVENTURA**

CLEMENTINA CALERO RUIZ

Los constantes ataques piráticos que a lo largo del siglo XVI asolaron las islas orientales del archipiélago canario esquilmaron el patrimonio artístico tanto de Lanzarote como de Fuerteventura, especialmente en cuanto a piezas de plata, deseadas no ya por su valor plástico sino material. Si a ello se suma que posiblemente esas realizaciones argénteas eran adquiridas en talleres foráneos, se comprenderá mejor la escasez de obras existentes, pues muchas veces no hay otra constancia que el simple registro en los libros parroquiales.

Por lo general eran orfebres tinerfeños los que acudían a trabajar a Fuerteventura o enviaban piezas, ya que se desconocen los nombres de artífices nacidos en esta isla. Sin embargo, cabe dentro de lo posible que existiese algún taller en la villa de Betancuria, dado que en su templo mayor se conserva un incensario de plata en el que se puede leer: «Da Fabrica do Forteventura»¹.

Respecto a lo anterior, en una ocasión se constata la presencia de un maestro procedente de Lanzarote, al cual en 1782 se le pagan 720 reales por «distintas composiciones de plata» para la iglesia de Betancuria².

La noticia más antigua que poseemos data del siglo XVI, ya que en un descargo de la ermita de San Sebastián, fechado el 20 de febrero de 1584, se anotó «154 reales que costó un caliz con su patena»³, sin embargo no se especifica de qué taller procedía.

Actualmente la pieza más antigua y valiosa que se conserva en el tesoro de la parroquia matriz de Betancuria, es una interesante custodia

1. HERNANDEZ PERERA, Jesús: *Orfebrería de Canarias*. Madrid, 1955. p. 355.

2. Archivo Parroquial de Santa María de Betancuria (A.P.S.M.B.). Inventario del 4 de mayo de 1782 (Archivo Miguel Tarquis, Departamento de Historia del Arte, Universidad de La Laguna (A.M.T.)).

3. Archivo Parroquial de la ermita de San Sebastián, Vega del Río Palmas, Libro 1.º de Cuentas de Fábrica que comienza en 1570. Descargo del año 1580 (A.M.T.).

con viril en forma de sol, característica de la época de los tres Felipes. Se fecha en 1600 y su estilo se relaciona con el ostensorio de la catedral de Santa Ana de Las Palmas, de procedencia madrileña, el cual fue labrado por el platero de la emperatriz María, Juan Sánchez y se fecha en 1604⁴.

La custodia de Betancuria fue donada por el capitán Don Andrés Lorenzo el 16 de mayo de 1600, y en la misma se pueden observar las típicas características de las custodias de estilo Renacimiento. Según el Dr. Hernández Perera, presenta un doble nudo y un sol muy sencillo, en cuyo centro se sitúa una pequeña cruz. Recordatorio de los ostensorios gótico-platerescos son cuatro campanillas que cuelgan del mismo. Se ha empleado plata enteramente sobredorada, así como decoración de esmaltes. A pesar de no llevar punzón, pudo haber sido adquirida, bien en Sevilla o en Madrid, dada las características que presenta⁵.

SIGLO XVII

A lo largo de la decimoséptima centuria se irá enriqueciendo el tesoro plateril del templo. De este modo, en 1640, se pagan 1.000 reales al orfebre que hizo la cruz de plata⁶, y en 1669 consta el nombre del primer platero, Baltasar de Estrada. Su trabajo consistió en «limpiar toda la plata de la iglesia y aderezar la cruz y haser un baculo de plata para llevar el oleo a los enfermos y un puntero para otro baso»; por todo ello cobró la suma de 72 reales. En el mismo descargo, pero más adelante, se anotó: «62 reales que se dieron a Baltasar de Estrada por limpiar la plata de la iglesia y soldar la cruz pequeña del altar»⁷.

Baltasar de Estrada era un maestro tinerfeño cuyo taller se encontraba en La Laguna. En 1694, trabaja para el templo principal de la Victoria de Acentejo, para el que labra el imperio de la corona de Nuestra Señora de la Encarnación, amén de dorarla y «aderezarla», cobrando 30 reales. Además, recibió 152 reales más, por una cruz de plata para la misma iglesia⁸.

4. HERNANDEZ PERERA, Jesús: «Arte», en *Canarias*. Publicación de la Fundación Juan March, Barcelona, 1984, p. 237.

5. Idem: *Orfebrería...*, op. cit., p. 104.

6. A.P.S.M.B., Libro de Cuentas de Fábrica, 30 de julio de 1640. (A.M.T.).

7. Idem, 2 de octubre de 1669, fols. 12-13 (A.M.T.).

8. HERNANDEZ PERERA, J: *Orfebrería...*, op. cit., pp. 397-8.

Pero es sobre todo el Setecientos el de mayor apogeo artístico, siendo el gran momento de la platería canaria; el número de talleres se multiplica, surgiendo numerosos orfebres, cuyo prestigio y reputación será destacado. Uno de los centros más importantes será La Laguna; de sus talleres saldrán numerosas piezas que se reparten por todo el archipiélago, mientras que en la centuria siguiente surgen con fuerza, en Santa Cruz de Tenerife. También abundan los talleres de platería en la isla de La Palma⁹.

A principios de esa misma centuria, en 1704, Don Mateo Cabrera regala a la iglesia de Nuestra Señora de la Peña de Francia, en Vega del Río Palmas, una magnífica lámpara de plata¹⁰.

Hacia mediados de siglo, en 1744, aparece trabajando en la parroquia de Betancuria el maestro Pedro de Herrera, por cuya labor percibió la suma de 77 reales¹¹. Diez años más tarde, en 1755, lo hará para el templo de la patrona de la isla; su trabajo consistió en llevar a cabo el «sol de la Virgen» cobrando la suma de 325 reales y dos onzas de plata¹².

Las iglesias de Santa María en Betancuria, junto con la de Nuestra Señora de la Peña en Vega del Río Palmas, fueron las más ricas de la isla, y a ellas llegaban las mejores piezas y orfebres. Así, en 1718, se pagaron para la primera, 205 reales por una cruz de plata y una naveta para el altar mayor, aunque desconocemos el nombre de su autor¹³.

9. PADRON ACOSTA, Sebastián: «La platería de Canarias». Periódico *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de agosto de 1947.

10. Archivo Parroquial de Nuestra Señora de la Peña de Francia, Vega del Río Palmas (A.P.P.V.), Libro de Cuentas de Fábrica (A.M.T.).

11. A.P.S.M.B., Libro de Cuentas de Fábrica, descargo del 16 de enero de 1744, fol. 105 (A.M.T.).

«77 rls. pagados a Pedro de Herrera maestro platero por el aliño y composición de esnar (sic), vinageras, incensario, naveta y limpiar una poca de plata».

12. A.P.P.V., Libro 1.º de Cuentas de Fábrica, descargo del 21 de enero de 1755, fol. 146 v.º (A.M.T.).

«225 rls. y 2 onzas de plata para el sol de la Virgen».
«100 rls. pagados al maestro platero Pedro de Herrera que fabricó dho. sol, lo demás que importó dicho sol fueron 50 rls. hizo gracia el dho. maestro».

13. A.P.S.M.B., Libro único de Cuentas de Fábrica, descargo del 22 de febrero de 1718, fol. 1 (A.M.T.).

«205 rls. del costo de la hechura de una cruz de plata y una naveta de plata para el altar mayor».

Años más tarde, en 1743, se consigna para el mismo templo que «por el aliño de dos pares de vinageras con sus platillos y una campanilla todo de plata», todo lo cual se hizo venir de la isla de Tenerife, se le abonaron al platero Bartolomé Carrión «27 rls. y 24 mrs.»¹⁴.

Sin embargo, hay que hacer constar que no sólo proporciona piezas de orfebrería la isla de Tenerife, sino que también llegaron algunas procedentes de Gran Canaria, e incluso, como en un principio se señaló, algún orfebre lanzaroteño viajó a Fuerteventura. De tal forma que según se desprende de un inventario elaborado en la segunda mitad del siglo XVIII en la parroquia matriz de Betancuria se reconoce haberse pagado «14.244 rls» que importaron seis candelabros de plata que pesan «24 ttº y 8 onzas y dos adarmes incluso una caja para la condision». «4.500 rls. costo de un azetre isopo todo de plata, sagrario de altar mayor y caja para los santos oleos que remitio de Canaria el Sr. Visitador Toledo»¹⁵. Por su parte el arcediano de Tenerife regaló a la parroquia de Betancuria varios vasos de «plata baja»¹⁶.

Hay que hacer constar que el mencionado templo posee además una de las primeras custodias labradas por el orfebre lagunero Jacinto Ruiz Camacho (1712-1784). La misma fue ejecutada en el taller que éste tenía abierto en Santa Cruz de Tenerife; fue regalada de limosna, según reza la inscripción que presenta, por Don Agustín Rodríguez Ferrer en 1747¹⁷. Por esas mismas fechas se sabe que labró una custodia similar para la iglesia de Haría, en Lanzarote¹⁸. Del mismo autor son

14. Idem, Libro único de Cuentas de Fábrica, descargo de 17 de enero de 1743, fól. 90 v.º (A.M.T.).

«27 rls. y 24 mrs. que costo el aliño de dos pares de vinageras con sus platillos y una campanilla toda de plata que se compuso en Tenerife por mano de Bartolomé Carrión».

15. Idem, Inventario del 4 de mayo de 1764 (A.M.T.).

«Por 14.244 rls. que importa seis candelabros de plata que pesan 24 ttº y 8 onzas y dos adarmes incluso una caja para la condición».

«4.500 rls. costo de un azetre isopo y todo de plata, sagrario del altar maior y caja para los santos óleos que remitio de Canaria el sr. Visitador Toledo».

«720 rls. a un platero que vino de Lanzarote para distintas composiciones de plata de la yglesia».

16. BONNET REVERON, Buenaventura: «Notas sobre algunos templos e imágenes sagradas de Lanzarote y Fuerteventura». *Revista de Historia*, La Laguna, n.º 59 (julio-septiembre de 1942), p. 195.

17. PADRON ACOSTA, Sebastián: «El repujador en plata Jacinto Ruiz». *Periódico La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 17 de septiembre y 12 de octubre de 1945.

18. BONNET REVERON, B., op. cit., p. 195.

los ciriales de plata que labró en 1750. Según el profesor Hernández Perera, éstos no ofrecen novedades de interés, respecto a los modelos importados¹⁹.

Fue Jacinto Ruiz, uno de los más destacados orfebres tinerfeños del siglo XVIII, habiendo nacido en Garachico en 1712. Su taller se localizaba en la calle de la Noria, en la más tarde capital tinerfeña. Entre sus obras destacan la corona de plata de Nuestra Señora de la Soledad de la parroquia matriz de Santa Cruz de Tenerife, labrada en 1756, así como la composición que, en 1767, hizo de una lámpara perteneciente a la cofradía de dicha imagen. Aproximadamente por las mismas fechas trabaja para la ermita de San Telmo en la misma ciudad, donde por componer la cruz del estandarte recibió 8 reales.

Su última obra conocida es el sol de plata para las andas de Nuestra Señora de la Concepción, sita en la iglesia matriz de Santa Cruz de Tenerife. En 1780 el mayordomo de la cofradía de la Inmaculada anotaba haberle satisfecho a Jacinto Ruiz «98 pesos, 7 reales y medio de plata (...) por la labor de plata puesta en el nuevo sol de las andas, composición de estrellas y serafines». Falleció en Santa Cruz de Tenerife, el 10 de abril de 1784²⁰.

SIGLO XIX

Todavía en el Ochocientos la iglesia parroquial de Betancuria siguió aumentando su tesoro, de manera que en 1808 Doña Ana de Cabrera, en nombre del que fuera Vicario del templo Don Mateo Cabrera, su hermano, hizo donación de una lámpara de plata, para ser colocada en el crucero del mismo²¹.

Dicha lámpara es la primera obra conocida del orfebre tinerfeño José García Andueza (1753-1832). Su taller se hallaba situado en la calle de San José en Santa Cruz de Tenerife²². Al mismo se le atribuye la

19. HERNANDEZ PERERA, J.: *Orfebrería...*, op. cit., p. 282.

20. Idem, pp. 451-452.

21. PADRON ACOSTA, Sebastián: «Los maestros plateros de Canarias. José García Andueza». Periódico *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 11 de enero de 1946.

«Dádiva de Doña Ana de Cabrera a nombre de D. Mateo Cabrera, su hermano, Consiliario del santo Oficio Venerable Vicario y Beneficiado Rector de esta Parroquia desde 1752 hasta 1758. La hizo José García Andueza. Año de 1808».

22.. Idem: «La platería de Canarias». Periódico *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de agosto de 1947.

custodia de plata de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar, templo para el que trabajó en varias ocasiones; así, en 1818 debe de componer el incensario, dado que «se le rompieron tres cadenas y una argolla». También llevó a cabo numerosos encargos para la parroquia matriz, de entre los que destacan un cáliz y los ciriales, últimas obras salidas de su mano. Respecto a los ciriales, fueron labrados el mismo año de su muerte, 1832. Aparte de su trabajo como orfebre, García Andueza actuó como perito encargado de pesar y evaluar la platería de los conventos que en Santa Cruz de Tenerife habían sido suprimidos. Falleció en dicha ciudad el 27 de febrero de 1832, siendo enterrado en el cementerio de San Rafael y San Roque²³.

A lo largo de dicha centuria y en la siguiente los habitantes de Fuerteventura siguieron adquiriendo piezas en talleres fuera de la isla, sin embargo para nosotros no tienen el mismo interés que las citadas anteriormente, ya que en éstas se aúna un valor histórico tanto más destacable cuanto mayores han sido las dificultades para su adquisición; la pobre economía de la isla afrontó siempre esas compras con grave peso para su pecunio, de ahí la conveniencia de subrayar la presencia de estas obras, aunque sólo sea a través de los documentos.

23. HERNANDEZ PERERA, J.: *Orfebrería...*, op. cit., pp. 403-406.